

# Niños y adolescentes gallegos en el mercado laboral de Lisboa durante el siglo XVIII\*

## Galician children and adolescents in the Lisbon labor market during the 18th century

FECHA DE RECEPCIÓN: 29 DE SEPTIEMBRE DE 2024  
ACEPTACIÓN: 5 DE MAYO DE 2025

*Domingo L. González Lopo*<sup>a</sup>  
*Hortensio Sobrado Correa*<sup>b</sup>

### Palabras clave

Emigración  
Trabajo infantil  
Gallegos  
Lisboa  
Siglo XVIII

### Resumen

El trabajo tiene como objetivo estudiar las características y circunstancias de la actividad laboral de un sector de la infancia y juventud gallega del siglo XVIII, la de aquellos niños y adolescentes que siguiendo la huella de sus mayores emigraron a Lisboa, buscando en dicha metrópoli portuguesa el sustento cotidiano. Para ello emplearemos como fuente documental los libros de registro de admisión de enfermos de los hospitales reales que existieron en Lisboa durante el Setecientos: el de Todos os Santos y el de San José. Documentación que nos ha permitido constatar la llegada de niños y jóvenes gallegos entre 1745 y 1785, que encontrarán en el mercado laboral lisboeta un amplio abanico de posibilidades.

### Key words

Emigration  
Child labor  
Galicians  
Lisbon  
18th century

### Abstract

The objective of the work is to study the characteristics and circumstances of the work activity of a sector of Galician childhood and youth in the 18th century, that of those children and adolescents who, following in the footsteps of their elders, emigrated to Lisbon, seeking daily sustenance in said Portuguese metropolis. To do this, we will use as a documentary source the patient admission record books of the royal hospitals that existed in Lisbon during the 17th century: Todos os Santos and San José. Documentation that has allowed us to verify the arrival of Galician children and young people between 1745 and 1785, who found a wide range of opportunities in the Lisbon labor market.

\* Una versión preliminar del trabajo fue presentada en el XI Congreso de la Asociación de Demografía Histórica. Sesión 46a: Otras moviidades: mujeres, niños y adolescentes (siglos XVI-XXI), Cádiz, Universidad de Cádiz, 21-24 de junio de 2016. El presente estudio ha sido financiado con cargo al proyecto de investigación *Españoles en Portugal (1715-1868): emigración laboral y exilios políticos*. Proyecto Nacional I+D+I (PID2021-123476NB-100).



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual 4.0 Internacional  
©Domingo L. González Lopo, ©Hortensio Sobrado Correa.

a. Universidad de Santiago de Compostela [domingoluis.gonzalez@usc.es](mailto:domingoluis.gonzalez@usc.es)

b. Universidad de Santiago de Compostela: [hortensio.sobrado@usc.es](mailto:hortensio.sobrado@usc.es)

## 1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo en las últimas décadas de los estudios que centran su interés en la movilidad de la población ha permitido conocer, de modo progresivo y cada vez con más detalle, muchas de las características de los desplazamientos humanos en el pasado. Uno de los últimos capítulos de este fenómeno en captar la atención de los historiadores ha sido el de los desplazamientos de la población infantil y juvenil (Agua *et al.* 2016; Seijas, 2016; Rey Castelao, 2018), que ha corrido paralelo al creciente interés por este colectivo entre los investigadores procedentes de distintos campos, reflejo, a su vez, de la atención que suscita este sector de la población en nuestros días. Un retraso que no sólo es achacable al tardío despertar de un interés generalizado por la vida de niños y jóvenes en el pasado, sino a la falta de fuentes específicas que faciliten su estudio, como, por otra parte, sucede con todo aquello que tiene que ver con la infancia y la juventud, más allá de las cifras de los fríos cálculos demográficos (Núñez Roldán, 2011; Blanco Carrasco *et al.*, 2019; García Fernández, 2019; Durán López (ed.), 2020; García Fernández *et al.*, 2022 y 2023). No es sin embargo cuestión baladí dicho estudio, por cuanto antaño, y de manera especial durante el Antiguo Régimen, como es bien sabido, los sectores jóvenes constituían una proporción mayoritaria en la estructura de la población.

Si difícil es, en general, conocer con exactitud los diferentes episodios de la existencia infantil, más complicado resulta todavía adentrarse en el conocimiento de cuanto tiene que ver con su incorporación al mundo laboral, y de manera especial en la Época Moderna. Durante el periodo Contemporáneo, debido a los importantes cambios socioeconómicos que experimenta la sociedad europea occidental, surgió una toma de conciencia marcada por una mayor responsabilidad hacia los sectores menos favorecidos de la población, siendo por ello los niños objeto de especial interés, al menos en el plano legal y asistencial, lo que dio lugar a informes, memorias, encuestas o ensayos con el fin de protegerlos de las condiciones de abuso en que muchas veces se desarrollaba su actividad cotidiana.

## 2. OBJETIVOS, FUENTES Y MÉTODO

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar las características y circunstancias de la actividad laboral de un sector de la infancia y juventud gallega del siglo XVIII, la de aquellos que siguiendo la huella de sus mayores emigraron a Lisboa, buscando en dicha metrópoli –lejana no sólo en el espacio, sino también en características y costumbres respecto al terruño natal– el sustento cotidiano, convertido con frecuencia, por lo amargo de su obtención, en el *pan que o demo amasou*, como seguirán recordando, y sufriendo, sus descendientes siglos más tarde.

La fuente que hemos utilizado son los libros de registro de admisión de enfermos de los hospitales reales que existieron en Lisboa durante el Setecientos; el de Todos os Santos, inaugurado en 1501 y destruido por el Terremoto de 1755, y el de San José, que

fue erigido para sustituirlo en el antiguo colegio de los jesuitas, Santo Antão o Novo, vacío tras su expulsión en 1759, que empezó a prestar sus servicios en los primeros días de abril de 1775. La información que nos proporcionan los libros es muy rica: nombre y apellidos del enfermo, estado civil, nombre de los padres, lugar de origen, profesión, residencia y ropa que vestía en el momento de ingresar. Asimismo, se señala la fecha de entrada y salida, o defunción, caso de haber fallecido antes de recibir el alta.

Al seleccionar la muestra para la primera mitad de la centuria hemos buscado la etapa más antigua conservada en la que hubiese un mayor número de salas con registros completos –el incendio de 1750 y el seísmo ya mencionado dañaron seriamente el archivo de la institución–; por eso optamos por los años 1745 y 1746. Hemos empleado la documentación de un total de siete enfermerías, la mitad de las que existían en ese momento para atender a varones<sup>1</sup>: San Antonio, San Cosme y San Damián, San Diego, San Vicente, y San Francisco, a las que hay que unir la de San Lorenzo y una de la que ignoramos el titular, pues los primeros folios del libro, donde constaba, se perdieron durante el incendio de 1750<sup>2</sup>. Nuestro propósito es comparar su información con la que cuarenta años más tarde ofrece el Archivo del Hospital de San José, cuyos registros tienen la ventaja de añadir la edad del enfermo. La conservación de este segundo bloque documental es buena, pero la falta de uno de los libros que pensábamos utilizar nos obligó a movernos, en lugar de en un año natural, en una etapa que transcurre entre mediados de septiembre de 1784 a igual período del año siguiente<sup>3</sup>. Dos momentos que coinciden con los dos momentos especialmente intensos en ausencias que es posible detectar en alguna de las comarcas especialmente afectadas por este fenómeno migratorio durante el siglo XVIII, el que va de 1740 a 1760 y el de 1780 a 1800 (Rey Castela y Pérez Rodríguez, 1992: 39).

### 3. LAS EDADES DEL TRABAJO INFANTIL EN GALICIA

Como ha quedado de manifiesto en trabajos de historiadores y antropólogos, la preparación a la vida laboral se inicia ya en la primera infancia, pues como recogía Rodríguez Mourelo en su informe de 1884 *“en Galicia cada niño que nace no es una boca que come, son dos brazos que trabajan”* (Borrás Llop, 1999: 588), aunque en realidad habría que alterar el orden del adagio, pues si son dos brazos que trabajan es porque los acompaña una boca que come, cuestión especialmente importante en el periodo que analizamos y que explica la preocupación de los padres por buscar acomodo a parte de su crecida prole fuera del hogar, no tanto por conseguir un jornal complementario,

---

1 Además, había una específica para frailes capuchinos (Carmona, 1954: 245).

2 Arquivo Nacional Torre do Tombo (A.N.T.T.), Hospital de São José (H.S.J.), Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453 y 1.477. Las cinco primeras presentan sin lagunas el rol de entradas para los dos años; a la de ignorado titular le faltan nueve meses de 1745 y la de São Lourenço sólo abarca de enero a mayo de este año.

3 A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560.

cuanto por “*apartar a los niños de la mesa*”, como sucedía en otros contextos geográficos europeos, contribuyendo así a preservar las magras reservas alimenticias familiares (Bade, 2003: 20; García González, 2020: 429). La toma de conciencia por parte del niño de su capacidad laboral es lenta y progresiva; la propia orientación de sus juegos tiene un papel importante en ello, así como la actitud de los padres al incitarlos desde muy pronto a colaborar en la medida de sus fuerzas en las tareas cotidianas del quehacer familiar (Borrás Llop, 1996: 258 y ss.; Sobrado y Dubert: 2012)<sup>4</sup>.

La mayor parte de los autores que se han ocupado del tema señalan los 7 años y las edades inmediatas, la etapa final de la infancia y antesala de la pubertad (Hervás, 1789; Lopes, 2011: 52), como un punto de inflexión, el momento en que las ocupaciones que se les encomiendan, tanto dentro como ya fuera de casa, comienzan a marcar la disciplina de sus días (Sarasúa, 2013: 67-68; Barbero, 2024: 145-146) y a dotarlos de una experiencia que los hará aptos para mayores responsabilidades. Rodríguez Mourelo, en el informe atrás citado, indicaba que en Galicia los niños “desde los siete años ganan lo que comen” (Borrás Llop, 1999: 589), pues era el momento en que comenzaba para ellos “la época del trabajo” (Borrás Llop, 1996: 264). Es esta una situación coincidente con lo que sucede en otros lugares.

En Portugal, la entrada en el mundo laboral también era precoz (Sá, 2011: 85), aunque al igual que buena parte de los países europeos, existía un gran vacío legislativo sobre el trabajo infantil. La primera ley portuguesa que regula su trabajo es de 1890, si bien el Código Civil de 1867 impusiera un máximo de 9 horas de trabajo a los aprendices con menos de 14 años y 12 horas a los menores de 18 (Lopes, 2002). Era a los siete años cuando los niños expósitos se reintegraban a las inclusas devueltos por las nodrizas a cuyo cuidado estuviera hasta entonces su crianza, siendo colocados desde entonces por la institución, ya poniéndolos a servir o a aprender un oficio (Araújo, 2011: 32)<sup>5</sup>, si bien generalmente era desde los 12 años cuando pasaban a recibir un salario.

Existe un gran consenso entre los especialistas en que no era hasta los diez años cuando la mayoría de los niños españoles de los siglos XVIII y XIX empezaba a trabajar para el mercado, aunque algunos pudiesen desarrollar una actividad remunerada a una edad más temprana (Borrás Llop, 2013; Iturralde, 2015; Barbero, 2024: 145 y 163)<sup>6</sup>. A partir de esta tierna edad los niños de las clases modestas, comenzaban a servir como criados/as o eran puestos como aprendices de los diversos oficios manuales urbanos,

---

4 En las sociedades de Antiguo Régimen desde su niñez, los hijos e hijas son adiestrados, tanto en el seno de los grupos domésticos como por parte de toda la comunidad, en el ejercicio de tareas y de labores productivas, lo que contribuye al sostenimiento de la economía familiar y de la propia comunidad rural (Paoletti, 2022: 181).

5 Algo que también se constata en Galicia, todavía en el s. XIX. Sirva de ejemplo el caso de Ignacia de la Iglesia expósita de la Inclusa de Ourense que, en 1852, con 7 años sale a servir y ganar una soldada en la casa de Pedro Sanfiz, vecino de S. Ciprián de Covas por espacio de 7 años. Archivo Histórico Provincial de Pontevedra (A.H.P.O.), Diputación, Inclusa, Caja 5910.

6 En las sociedades de Antiguo Régimen los hijos/as constituían un activo económico nada despreciable, pues desde edades muy tempranas aprendían y asumían ocupaciones, dentro y fuera del hogar, que contribuían al sostenimiento de la familia (Paoletti, 2022: 217).

por lo que había un número importante de niños y adolescentes en el aprendizaje artesano (Muñoz Buendía, 2000: 66 y 71; Nieto, 2006; Nieto y Zofio, 2014: 12; Moreno, 2016; Seijas y Rodicio, 2020), o en el servicio doméstico, en donde las criadas son colocadas por sus padres a una edad muy temprana, desde los 8 años, aunque su presencia sea mayor a partir de los 10 y 15 años (Sarasúa, 1994: 195; Dubert, 2001: 317; Martín Casares, 2004: 204; Muñoz Abeledo, 2017: 255; Bejarano, 2020: 11; Fuente Núñez, 2021: 470), a semejanza de lo sucedido en otros países de Europa (Gutton, 1981; Molin, 1990; Fauve-Chamoux, 2004; Sarti, 2007; Zeller, 2016).

La mano de obra infantil en villas costeras también tenía gran presencia en actividades de pesca y marinería, e industrias derivadas, en las que niños/as comenzaban a trabajar en torno a los 7-8 años, intensificándose su participación a partir de los 10 años (Muñoz Abeledo, 2013: 127; Barbero, 2024: 166), o en la textil, en las fábricas del período preindustrial, tal y como se constata en la manufactura sedera murciana desde el XVII (Caballero y Miralles, 2002) o en la algodónera catalana, pues niños y niñas de 7 a 15 años trabajaban en las manufacturas de Indianas barcelonesas del XVIII (Iturralde, 2015 y 2017: 14 y 23). Del mismo modo, todavía en la Barcelona de mediados del XIX un 33% de los menores entre 8 y 15 años estaba integrado en el mercado de trabajo (Borderías, 2013), y en 1860 en A Coruña en torno al 30% de los niños/as de 10 a 14 años declaraban una ocupación (Muñoz Abeledo, 2017).

Los trabajos de Carmen Sarasúa (2013: 67) y Ricardo Hernández (2013: 104), o de José Manuel González Beltrán (2020: 475) y Paula Barbero (2024: 147), entre otros, han desvelado un panorama semejante para la Castilla rural, la Andalucía occidental o el mundo rural tinerfeño del siglo XVIII, siendo los 10 años de media el momento en que está plenamente consolidado el acceso de los niños al mercado laboral, intensificándose esta realidad en los años subsiguientes<sup>7</sup>. De hecho, en aquellas comarcas gallegas con tradición migratoria estacional, es en ese tramo etario –10/13 años– cuando los niños comienzan a formar parte de las cuadrillas de temporeros, ya sean las de segadores (Castro Voces, 2002: 549), vendimiadores (Pereira, 2016: 85), o bien tejeros (González Martínez, 2002: 20) o canteros (Fernández Cortizo, 2020: 132)<sup>8</sup>. No difieren estas edades de las que tenían quienes, en la primera mitad del pasado siglo, orientaron sus pasos por primera vez hacia la capital portuguesa, formando parte de los últimos contingentes de *lisboanos*<sup>9</sup> (Leira, 2008: 136, 138, 148, 156).

7 A mediados del siglo XVIII en Castilla-La Mancha la tasa de actividad entre los 10/14 años es del 37,2% y en Palencia del 40,3%, situándose a partir de los 14 años en el 51,7% y en el 70%, respectivamente (Hernández, 2013: 107-108, y Sarasúa, 2013, 71-74). De igual modo, en 1779 en el mundo rural tinerfeño la tasa de actividad entre los 10-12 años ascendía al 39,2%, situándose en el tramo de 13-15 años en el 68,8% (Barbero, 2024: 147). En la Andalucía occidental, el Catastro de Ensenada refleja un porcentaje de trabajo infantil (de 0 a 14 años) del orden del 21% (entre 14-18%), que alcanza el 28% en la población de Rota, ocupándose fundamentalmente como peones agrícolas y el cuidado del ganado (González Beltrán, 2020: 475).

8 El 30 de agosto de 1859 falleció en el Hospital de Salamanca a los 14 años Antonio Carrera, aprendiz de cantero, y el 19 de octubre de 1884 en Vilela (Chaves, Portugal), José Durán, de 13 años, también aprendiz de cantero, ambos naturales de Santiago de Antas (A Lama, Pontevedra). Archivo Histórico Diocesano de Tui (AHDT), Libro III de Difuntos de Santiago de Antas, fols. 10 y 62 respectivamente.

9 Es así como llaman en las comarcas caracterizadas por el éxodo a la capital portuguesa, a aquellos que emigran a aquel destino.

#### 4. NIÑOS Y JÓVENES EN LISBOA

Estos muchachos llegaron a Lisboa siguiendo la estela de una emigración masculina que, partiendo de una tradición antigua, vivió un periodo de desarrollo espectacular entre el fin de la Guerra de Sucesión Española en la segunda década del siglo XVIII (González Lopo, 2007: 61-63) y el inicio del gran éxodo americano en el último tercio del Ochocientos, si bien su fuerte arraigo en aquellas comarcas donde tuviera comienzo, le permitió vivir un ocaso dorado hasta mediar la pasada centuria (González Lopo, 2000: 289 y 2009: 211-212). Sin embargo, no se trata de un proceso que se desarrolle de manera homogénea, como comentábamos atrás, y en cuya evolución debió dejar huella el terremoto, frenando las llegadas en los años inmediatos, y las levadas militares, estimulándolas en la última parte del siglo.

Es imposible calcular el número absoluto de gallegos presentes en Lisboa en el siglo XVIII, pero sí podemos acercarnos de manera indirecta a su magnitud a través del análisis de la naturaleza de los ingresados en los hospitales de dicha ciudad:

**Tabla 1**  
Entrada de enfermos en el Hospital Real de Lisboa

| <i>Naturaleza</i>        | <i>1745-1746</i> | <i>1784-1785</i> |
|--------------------------|------------------|------------------|
| Portugueses              | 8.084 (70,4%)    | 7.336 (77,9%)    |
| Isleños (Azores/Madeira) | 759 (6,6%)       | 448 (4,76%)      |
| Colonias                 | 37 (0,3%)        | 41 (0,4%)        |
| Negros/Pardos            | 136 (1,1%)       | 106 (1,12%)      |
| Macao (chinos)           | -                | 4                |
| Gallegos                 | 1.896 (16,5%)    | 1.230 (13,0%)    |
| Otros españoles          | 199 (1,7%)       | 94 (1,0%)        |
| Indias de España         | 1                | 3                |
| Franceses                | 155 (1,3%)       | 20 (0,2%)        |
| Indias de Francia        | -                | 1                |
| Italianos                | 76 (0,6%)        | 33 (0,3%)        |
| Ingleses                 | 36 (0,3%)        | 4                |
| Irlandeses               | 21 (0,1%)        | 12 (0,1%)        |
| Imperio Alemán           | 13 (0,1%)        | 10 (0,1%)        |
| Holandeses               | 5                | -                |
| Flamencos                | 2                | -                |
| Polacos                  | 1                | -                |

|                 |               |              |
|-----------------|---------------|--------------|
| Daneses         | -             | 1            |
| Noruegos        | 1             | -            |
| Suecos          | -             | 10           |
| Malteses        | 1             | 10           |
| Norteamericanos | -             | 2            |
| Armenios        | 1             | -            |
| Tunecinos/Moros | 3             | -            |
| Desconocida     | 51 (0,4%)     | 33 (0,3%)    |
| Total           | 11.478 (100%) | 9.410 (100%) |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453, 1.477 y 1.553-1.560

Proporcionalmente la presencia de individuos jóvenes en este colectivo es importante, si bien nos encontramos con un problema en la fuente que es necesario comentar. En los años cuarenta, como ya señalamos en un apartado anterior, no se anota la edad de los enfermos, sino su estado civil, aunque sí se establece una diferencia entre solteros y menores, sin que sepamos con certeza dónde el amanuense sitúa la línea que los separa. Sí aparece clara en los años ochenta, estando situada por debajo de los dieciocho años, pues mientras a estos se los clasifica como solteros, en los de edad inferior se inicia el registro citando simplemente los años que dicen tener sin consignar en ningún momento su estado civil.

**Tabla 2.**  
Estado civil de los enfermos

|               | <b>1745-1746</b> | <b>1784-1785</b> |
|---------------|------------------|------------------|
| Solteros      | 1.073 (73,7%)    | 646 (57,8%)      |
| Menores       | 67 (4,6%)        | 90 (8,1%)        |
| Casados       | 301 (20,6%)      | 345 (30,9%)      |
| Viudos        | 14 (1,0%)        | 35 (3,1%)        |
| Eclesiásticos | 1                | -                |
| Total         | 1.456 (100%)     | 1.116 (100%)     |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453, 1.477 y 1.553-1.560

Los menores constituyen una proporción no despreciable en el conjunto del colectivo analizado, pero su importancia resalta más claramente si consideramos su peso dentro del colectivo de solteros al que específicamente pertenecen, 5,9% y 12,2%, respectivamente. Como hemos dicho más arriba, en los años cuarenta no podemos llevar más lejos nuestro análisis, pero sí en los años ochenta, donde la distribución por edades es la siguiente:

**Tabla 3.**

Edades de los menores (1784-1785)

| <i>Edades</i> | <i>Número</i>    |
|---------------|------------------|
| 8             | 1 (1,1%)         |
| 10            | 1                |
| 11            | 1                |
| 12            | 1                |
| 13            | 4 (4,4%)         |
| 14            | 15 (16,6%)       |
| 15            | 14 (15,5%)       |
| 16            | 46 (51,1%)       |
| 17            | 7 (7,7%)         |
|               | <b>90 (100%)</b> |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560

Salvo Pedro Domínguez, de quince años, que declara vivir en compañía de su padre y no tener ocupación, los demás no hacen referencia a estar bajo la tutela de un adulto, ni siquiera Juan Martín Alonso, de ocho años, natural de Santa María de Brión (Ferrol, A Coruña), que no cita ocupación, ni Manuel Fernández, natural de San Cibrao de Lás (San Amaro, Ourense), de 10 años, huérfano de padres y sin domicilio fijo. Se trata de jóvenes en los confines de la niñez o ya entrados en la adolescencia que han llegado a la Corte en compañía de un adulto, que no pocas veces debió abandonarlo a su suerte una vez instalados en la gran ciudad. Muchachos arrancados con crudeza de una infancia poco cómoda, pero segura, para ser arrojados a la crueldad de una urbe deshumanizada. El registro, de por sí frío y parco, es capaz, sin embargo, de transmitirnos la dramática situación de unos niños cuya única expectativa era convertirse –en el mejor de los casos- en esas “*máquinas de sudor*”, como califica A. Sequeira (1923: 20) a los gallegos lisboetas, luchando día a día por la mera subsistencia y sin más esperanza ni futuro que terminar el día indemne y con algún alimento en el estómago. Es el caso de Antonio Fernández, que preguntado acerca de su naturaleza, sólo alcanzó a responder que procedía de la feligresía de San Antonio, “*e não sabe dizer mais, so dí he do bispado de Ourençe*”; o de Esteban Seoane, que de su feligresía sólo sabe que está en el Reino de Galicia; de Pedro González, de San Vicente de Soutelo (Salceda de Caselas, Pontevedra), que ya no recuerda el nombre de sus padres, o de Juan Míguez, de Santa María de Reboreda (Redondela, Pontevedra), que ha olvidado ya el de su madre<sup>10</sup>.

Se aprecia que a lo largo de los cuarenta años observados la proporción de menores se duplica; no es producto del azar, sino el resultado de dos nuevas circunstancias que concurren en el proceso migratorio. Por un lado, una de índole interno, la consolidación del fenómeno migratorio, cada vez más arraigado en los lugares de procedencia, lo que

10 A.N.T.T., H.S.J., Livro 1.432, Enfermería de São Cosme e São Damião, fols. 28, 90 y 139 y Livro 1.409, Enfermería de Santo António, fol. 29 vto.



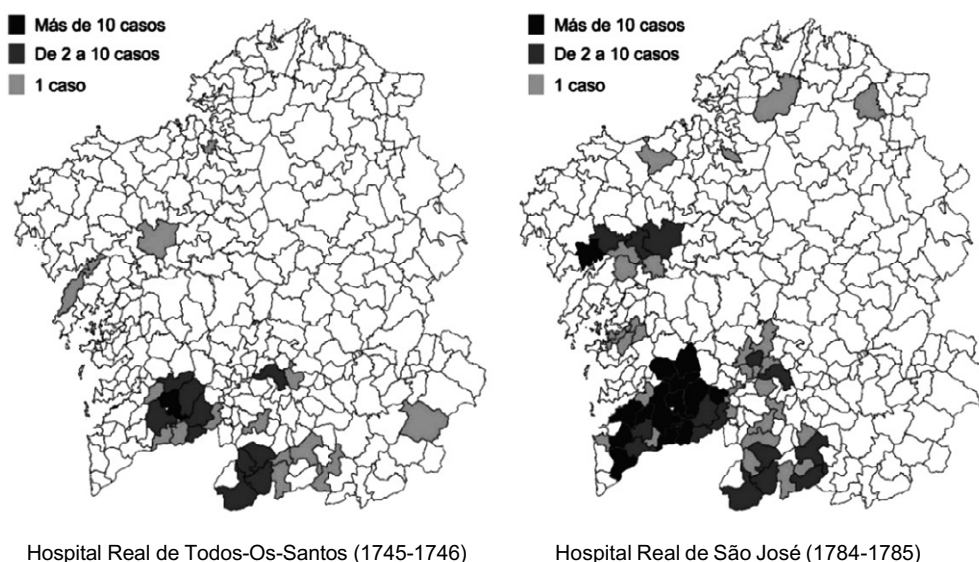
conlleva un mejor conocimiento del mercado laboral de destino y de las características de la urbe, lo que facilita el traslado y la colocación de los miembros más jóvenes de la familia con aptitudes para cubrir la demanda de mano de obra que en Lisboa se solicita. Es esta una realidad que también deja su huella en otros aspectos que analizaremos más adelante. Por otro lado una circunstancia ajena al fenómeno migratorio, pero que va a coadyuvar a su desarrollo al unirse a las causas estructurales de raíz socioeconómica, el servicio militar, siempre contestado desde la introducción del sistema del sorteo de mozos en 1703 pero en cuya resistencia marca un hito la leva de 1762, que animó una importante movilidad de adolescentes comprendidos en quintas, de forma muy especial en la mitad meridional de Galicia (Rey Castelao, 1994: 205 y ss., y 2018: 335)<sup>11</sup>.

## 5. PROCEDENCIA GEOGRÁFICA

La mayor parte de los gallegos atendidos en el Hospital de Todos-Os-Santos de Lisboa son naturales del territorio suroccidental gallego, con un claro predominio de la Galicia atlántica respecto a la interior, cuya representación es meramente anecdótica en cuanto nos alejamos de las tierras situadas más al oeste del territorio orensano.

### Mapas 1 y 2.

Procedencia geográfica de los gallegos menores asistidos en los hospitales reales de Lisboa



<sup>11</sup> Son proporciones que no están muy alejadas de las que han puesto de manifiesto otros estudios sobre la emigración gallega a diferentes zonas de Portugal. Es el caso de los estudios de Fernández Cortizo sobre las localidades de Caminha, Amarante, y Viana do Castelo (1835-1855): 22,2%, 18, 2% y 11,3%, respectivamente; o el de J. Alves sobre la ciudad de Porto: 16% en 1856-57, y el 21% en 1888. Si incluyéramos en nuestro cálculo a todos los menores de 20 años, la proporción de jóvenes en el colectivo gallego en 1784-85 ascendería al 17,4%. (Fernández Cortizo, 2010: 285 y ss. y 83 y ss.), (Alves *et al.*, 1992: 289).

En el área occidental, más allá de una presencia anecdótica norteña, hay al sur un bloque territorial bien marcado, próximo a la frontera portuguesa, y que coincide básicamente con el antiguo obispado de Tui. Aparece delimitado al Norte por las tierras de emigración de canteros de Tierra de Montes y jurisdicciones aledañas, y al suroeste por las tierras de tejeros, mamposteros y *sevillanos* de Tomiño, O Rosal y A Guarda, estando integrado fundamentalmente por las comarcas de O Condado –ayuntamientos de Mondariz, Ponteareas, Salvaterra de Miño y As Neves– y A Paradanta –O Covelo, A Cañiza, Crecente y Arbo–, a las que cabe añadir los municipios de Pazos de Borbén y Fornelos de Montes al norte y O Porriño y Tui al oeste. Se trata de zonas densamente pobladas a la altura de mediados del siglo XVIII, con densidades que oscilan entre los 75 y los 125 habitantes por km<sup>2</sup> mientras que algunas de sus parroquias cuentan con una agricultura insuficiente a consecuencia de la escasez y pobreza del terrazgo cultivable, como ocurre en las tierras altas de Mondariz, O Covelo y A Cañiza (Bouhier, 1979).

En el interior orensano, en su zona occidental, encontramos también áreas con una destacada presencia de emigrados en Lisboa. Municipios del sur de la comarca de O Carballiño –Maside y San Amaro–, las áreas centrales de A Terra de Celanova y, en especial, A Baixa Limia –Bande, Lobeira, Lobios y Muiños–, así como el territorio más occidental de la Alta Limia, Calvos de Randín. Área montañosa y con una más que respetable densidad de población, que alcanza sus mayores cotas en Bande –entre 75 y 100 habitantes por km<sup>2</sup>– y las menores en Lobios y Calvos de Randín –entre 25 y 50– (Bouhier, 1979). Contrasta la situación de Entrimo, no en vano se encuentra su territorio en la llamada Terra Chá, y sin duda su más favorable situación económica contribuye a explicar las diferencias de comportamiento.

En los años ochenta la situación no ha experimentado una transformación radical. Se consolidan las áreas de expulsión, al tiempo que las noticias favorables sobre las buenas expectativas que ofrece la capital portuguesa, que, sin duda, se difunden desde los territorios de migración más temprana, van atrayendo a los vecinos de los territorios aledaños; en los que progresivamente se abandonan antiguos usos –migraciones estacionales o temporales a Castilla, que seguirán predominando en las tierras orientales orensanas, o a Andalucía, menos apetecibles para los jóvenes por razón del servicio militar–, para centrarse en el nuevo destino. Por ello no sorprende el elevado número de prófugos en aquellos territorios de importante presencia de lisboanos.

**Tabla 4.**

Prófugos en la leva de 1762 (18-40 años)

| <i>Municipios actuales</i> | %    |
|----------------------------|------|
| Mos                        | 26,1 |
| Redondela                  | 26,7 |
| Soutomaior                 | 34,8 |
| Fornelos de Montes         | 11,1 |

|                   |      |
|-------------------|------|
| Pazos de Borbén   | 40,0 |
| Mondariz (unidos) | 39,8 |
| Ponteareas        | 19,3 |
| O Covelo          | 30,4 |
| As Neves          | 33,8 |
| Arbo              | 31,6 |
| A Cañiza          | 9,5  |
| Crecente          | 10,9 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Rey Castelao, 1994: 223-224.

## 6. DEDICACIÓN PROFESIONAL.

La actividad laboral de los adultos puede servirnos de referencia para entender cuál será la dedicación de los jóvenes afincados en Lisboa, pues es su experiencia previa la que marcará sus pasos:

**Tabla 5.**  
Reparto de la población por sectores económicos

| <b>Sectores económicos</b>    | <b>1745-1746</b>   |            | <b>1784-1785</b>   |            |
|-------------------------------|--------------------|------------|--------------------|------------|
|                               | <b>Nº de casos</b> | <b>%</b>   | <b>Nº de casos</b> | <b>%</b>   |
| Sector primario <sup>12</sup> | 5                  | 0,3        | 4                  | 0,3        |
| Sector secundario             | 171                | 11,7       | 105                | 10,3       |
| Sector terciario              | 1.240              | 85,3       | 892                | 87,7       |
| Mendigos                      | 35                 | 2,6        | 13                 | 1,2        |
| Otros                         | 5                  | 0,3        | 3                  | 0,2        |
| <b>Total</b>                  | <b>1.456</b>       | <b>100</b> | <b>1.017</b>       | <b>100</b> |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453, 1.477 y 1.553-1.560

Las discrepancias son mínimas, de hecho, todos los jóvenes ingresados en el hospital en 1745-46 desarrollan su actividad en el sector terciario.

12 El sector primario aparece escasamente representado, y aún podríamos decir que un tanto inflado, pues sólo los cinco pescadores que allí están incluidos pueden considerarse como auténticos integrantes del grupo; el pastor, los dos hortelanos y el “*mozo do mato*”, que lo completan, no dejan de ser sino criados al servicio de particulares, ya en la ciudad, ya en alguna de las quintas que la circundan.

**Tabla 6.**

Actividades profesionales de los menores (1745-1746)

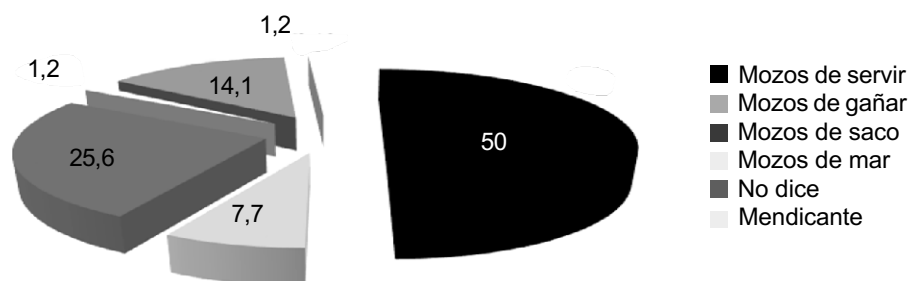
| <i>Oficios</i>  | <i>Nº</i> |       |
|-----------------|-----------|-------|
| Mozos de servir | 39        |       |
| Mozos de ganhar | 6         | 83,3% |
| Mozos de saco   | 20        |       |
| Mozos de Mar    | 1         |       |
| No dice         | 11        |       |
| Mendicante      | 1         |       |
| Total           | 78        |       |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453 y 1.477

Es difícil marcar la frontera entre algunas de estas actividades, pero todas tienen en común una característica básica, se trata de trabajos sin cualificación en los que la fuerza física tiene un especial protagonismo.

**Gráfico 1.**

Actividades profesionales de los gallegos menores asistidos en el hospital de todos os Santos de Lisboa (1745). Sector Terciario (%)



Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453 y 1.477

Entre los gallegos menores asistidos la mitad aparecen calificados de mozos de servir, posiblemente criados en su mayoría, aunque probablemente no siempre en el servicio doméstico, sino como recaderos o mandaderos de comerciantes o taberneros, aunque la documentación que manejamos no permita mayor precisión. Una alta proporción que sigue haciendo buena la sentencia de Quiñones Benavente, quien, cien años antes del periodo que nos ocupa, aseguraba: “no salen tantas flores en diez mayos como en Galicia mozos y lacayos” (cit. por Iglesias Ortega, 2015: 24). Cuarenta años más tarde el panorama no deja de presentar similitudes, pero se aprecian ya algunas novedades significativas.

**Tabla 7.**

Ocupaciones menores de 18 años (1784-1785)

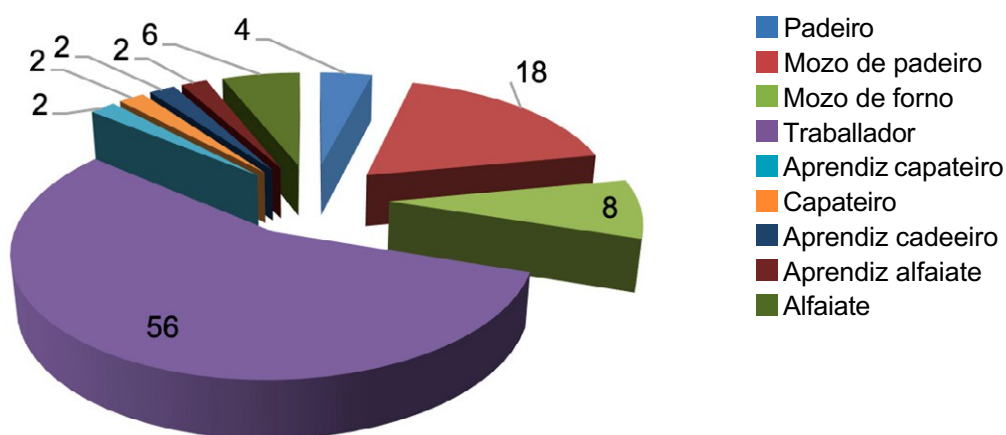
| <i>Actividades</i>     | <i>Nº de casos</i> |
|------------------------|--------------------|
| Mozo de servir         | 67                 |
| Homem de ganhar        | 10                 |
| Homem de todo trabalho | 1                  |
| Trabajador             | 4                  |
| Sin ocupación          | 2                  |
| No dice                | 4                  |
| Sastre                 | 1                  |
| Mozo de panadero       | 1                  |
| Total                  | 90                 |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560

Un 87% coincide en su categoría profesional con el colectivo correspondiente a 1745-1746, sin embargo, aparecen ya reflejados en el cuadro algunas actividades propias del sector secundario (un sastre y el empleado de una panadería). Un cambio en apariencia insignificante, pero que nos informa del inicio de una transformación en el seno de un colectivo emigrante que comienza a conocer mejor el ambiente en que se mueve y empieza a explotar nichos laborales de mayor prestigio y rendimiento. Una situación que se aprecia mejor si incluimos en la muestra al conjunto de los menores de veinte años, incluyendo dos nuevas categorías etarias:

**Gráfico 2.**

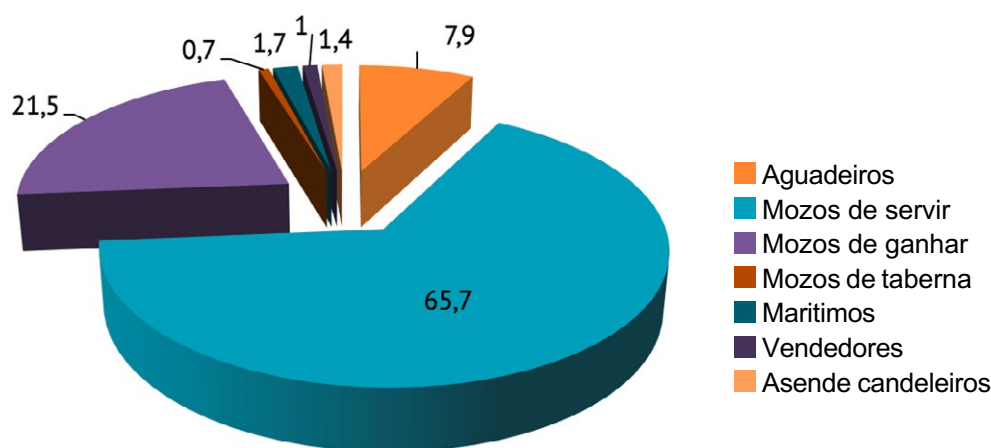
Actividades profesionales de los gallegos menores de 20 años asistidos en el hospital de São José (1784-1785). Sector Secundario (%)



Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560

**Gráfico 3.**

Actividades profesionales de los gallegos menores de 20 años asistidos en el hospital de São José de Lisboa (1784-1785). Sector Terciario (%)



Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560

No es una casualidad que el grupo de los mozos de servir haya crecido proporcionalmente; las redes clientelares de la población adulta, sin duda mejor asentadas en este momento, permiten unas redes de solidaridad<sup>13</sup> y unos contactos que garantizan colocaciones más seguras y estables, que, a pesar de la parquedad del registro, comienzan a asomarse a sus líneas. Es el caso de la situación de José Antonio Vidal, de Barcia de Mera (O Covelo, Pontevedra), de 15 años, que sirve a un mercader en la prestigiosa Rúa Agusta, en el corazón de la Baixa pombalina, de Francisco da Vila, de Fornelos (Fornelos de Montes, Pontevedra), de 11 años, al servicio del librero Lino da Silva, o de Domingo Antonio Gil, de 13 años, de Casteláns (O Covelo, Pontevedra), mozo de João Alves, comisario de trigos<sup>14</sup>.

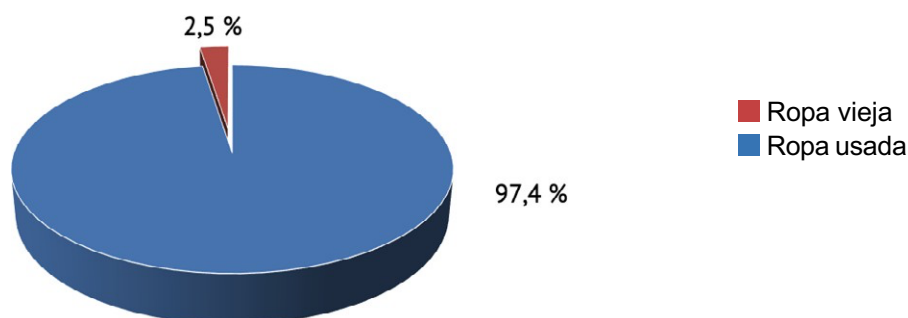
Esta mejoría en la situación laboral tendrá otra consecuencia, superficial, pero significativa, la calidad de la ropa que visten nuestros jóvenes en el momento de ser admitidos en el hospital que, dentro de su permanente pobreza, va alejándose de las condiciones miserables de los primeros tiempos (gráficos 4 y 5).

<sup>13</sup> José Núñez, de 14 años, al ser preguntado sobre su oficio y domicilio, responde que "*chega da sua patria e se recolhe á Esperança com outros patricios*". Es decir, este recién llegado, tiene, no sólo quien lo espere y aloje antes de empezar a trabajar, sino también quien lo conduzca al Hospital, probablemente para reponerse del largo viaje. A.N.T.T., H. S. J., Livro 287 vto.

<sup>14</sup> A.N.T.T., H. S. J., Livro 1553, fols. 254, 336, y Livro 1560, fol 236 vto.

**Gráfico 4.**

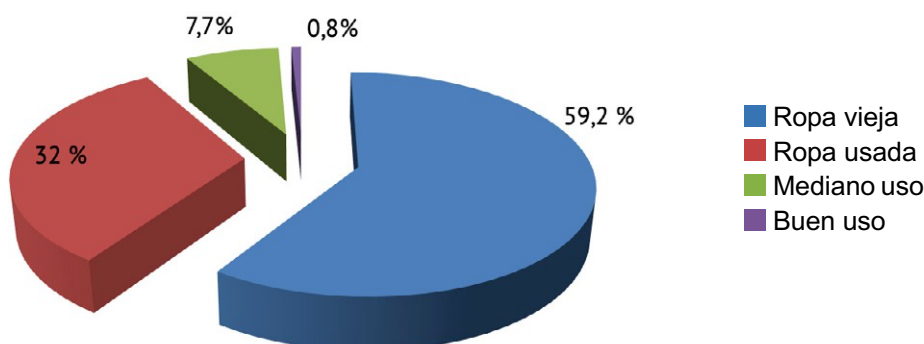
Hospital Real de Todos Os Santos de Lisboa (1745-1746)



Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560

**Gráfico 5.**

Hospital de São José de Lisboa (1784-1785)



Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livro 1.560

En los cuadros y gráficos anteriores, aparece una referencia de proporción aparentemente modesta, pero que no podemos pasar por alto, la mendicidad. Posiblemente esté infravalorada en nuestra documentación, pues no hay que descartar que fuese el mecanismo de subsistencia de aquellos que declaran estar sin ocupación o que la silencien al ingresar en el hospital. Las fuentes, escritas y orales, han conservado la memoria de las cuadrillas de chiquillos gallegos que, bajo la supervisión de un adulto, banco y distribuidor de beneficios entre su grey, recorrían caminos y calles mendigando limosnas, como narra F. Pacheco (1994: 56-58) al recordar las andanzas juveniles de su abuelo la primera vez que cruzó la raya con Portugal<sup>15</sup>. La prosperidad lisboeta y el amparo del hospital no de-

15 El ya citado informe de Rodríguez Mourelo de 1884 refiere como en Galicia los campesinos pobres “mandan a sus hijos a la escuela con encargo de pedir limosnas para comer, y los niños la piden por los caminos y las casas” (Borrás Llop, 1996: 298). El relato del: del gallego que pide limosna mientras viaja a pie entre su tierra y Lisboa –aunque lleve ocultas buenas monedas de oro en su cinturón o en su cayado-, siendo final- mente robado por su avaricia, es un cuento muy popular de la literatura de cordel portuguesa decimonónica. ([http://triplov.com/castro\\_pinto/telhado/aguad.htm](http://triplov.com/castro_pinto/telhado/aguad.htm)).

bieron ser mala cobertura para quienes de modo permanente o en periodos transitorios de paro laboral tuvieron que buscar su sustento en la generosidad de los transeúntes.

## 7. ESTANCIA EN EL HOSPITAL.

La documentación que manejamos no nos indica habitualmente el motivo del ingreso en el Hospital; no se trata de un descuido sino consecuencia de la especialización de las diferentes salas en la cura de distintas dolencias, por eso después de ser reconocidos por un facultativo, los enfermos eran destinados a unas u otras en función de su mal. Desgraciadamente las imprecisiones de la medicina de aquel entonces daban como resultado diagnósticos en exceso vagos, por otra parte, algunas de las informaciones que tenemos son un tanto contradictorias. Sabemos que, al menos, en 1715, de las enfermerías que empleamos, la de San Cosme y San Damián, San Lorenzo, San Vicente y San Francisco, estaban destinadas a curar fiebres y la de San Antonio mal gálico y heridos (Carmona, 1954: 245)<sup>16</sup>. Sin embargo, no se incluye en la relación que cita M. Carmona la de San Diego, que en 1745-46 estaba destinada, precisamente, al cuidado de descalabrados, y es la única en que se describe la sintomatología del ingresado. En el siguiente cuadro se indica el mal de que fueron atendidos diez de los enfermos que pasaron por ella (en un caso no se indica):

**Tabla 8.**

Motivo del ingreso en la enfermería de San Diego (1745-1746)

|                               |
|-------------------------------|
| Con un pie hinchado           |
| Con una erisipela en la cara  |
| A consecuencia de una caída   |
| Con unas escrófulas           |
| Con una herida en la cabeza   |
| Con una rodilla hinchada      |
| Con un pie hinchado           |
| Con una hinchazón en la ingle |
| Herido en una pierna          |

<sup>16</sup> La de San Jorge aparece citada con frecuencia en nuestra documentación como lugar de traslado de enfermos desde otras salas. Al parecer allí paraban los tuberculosos y con mal de cámaras; en cualquier caso, enfermos desahuciados, pues pocos de los acogidos en ella sobreviven. En otra documentación se habla de San Antonio como enfermería de *entrevados* (paralíticos) y de la sala de San Cosme como destinada para convalecientes de cirugía (Carvalho, 1949: 53). En 1620 los enfermos de cámaras se atendían en San Damián (Moita, 1992: 33).



Es el cuadro que corresponde a una población que desarrolla un trabajo físico duro y vive y labora en medio de suciedad y poca higiene. A ello debemos añadir las peleas en las que no pocas veces debían verse envueltos, como sucedía a la población adulta, de lo que tenemos buenos ejemplos<sup>17</sup>; la intensa competencia por conseguir un cliente entre mozos de saco (esportilleros), reflejada muchas veces en los relatos de los viajeros que pasaban por la ciudad (Castanheira, 2007: 50), debía terminar con frecuencia en el empleo de argumentos contundentes.

La situación de precariedad laboral y marginalidad en la que vivían los gallegos desplazados a Portugal para trabajar, hacían especialmente vulnerables tanto a adultos como a jóvenes, convirtiendo la debilidad de su condición económica en un factor propiciador para la transgresión y comisión de delitos, fundamentalmente contra la propiedad, o algunos incidentes de escasa gravedad como agresiones y “ferimentos”, fruto de ajustes de cuentas o de pequeñas querellas. De este modo, se constata que alrededor de un tercio de los gallegos encarcelados en ciudades como Porto o Lisboa, sobre todo por delitos de carácter económico, desorden o vagabundeo, eran menores de 20 años. Así, el 33% de los presos gallegos en las cárceles de Lisboa (1753-1825) tenían entre 10 y 20 años, mientras que el 32 % de los condenados a trabajos públicos en la Calçetaria de Porto (1821-1824), fundamentalmente por cometer pequeños hurtos, eran “rapaces” de entre 15 y 20 años (Sobrado, 2020)<sup>18</sup>. Buena parte de los enfermos entraban en el hospital para una estancia breve, situándose la media entre 10/20 días, en los dos períodos estudiados<sup>19</sup>, siendo inferior a una semana en el 25% de los casos en 1745-46, y en los años ochenta en un tercio, lo que nos indica que una proporción importante de nuestros jóvenes, al igual que sus mayores, acudían allí buscando sobre todo un lugar de descanso y recuperación de fuerzas. Cama y comida decente durante unos días, lo necesario para continuar resistiendo en una ciudad que exprimía a su mano de obra sin conmisericordia. Sin embargo, tampoco demoraban un tiempo excesivo; si no se trabajaba no se ganaba, y había empleos que no esperaban por el mozo. Por eso las segundas y terceras entradas no eran extrañas, sobre todo teniendo en cuenta la extraordinaria generosidad de la institución, que a nadie cobraba sus servicios. De hecho, en 1745-46 un 31,9 % de los menores ingresa más de una vez en el hospital; la proporción es menor cuarenta años más tarde, el 5,6%, lo que parece confirmar la idea del cambio en las condiciones de vida de estos muchachos, como hemos venido comentando.

---

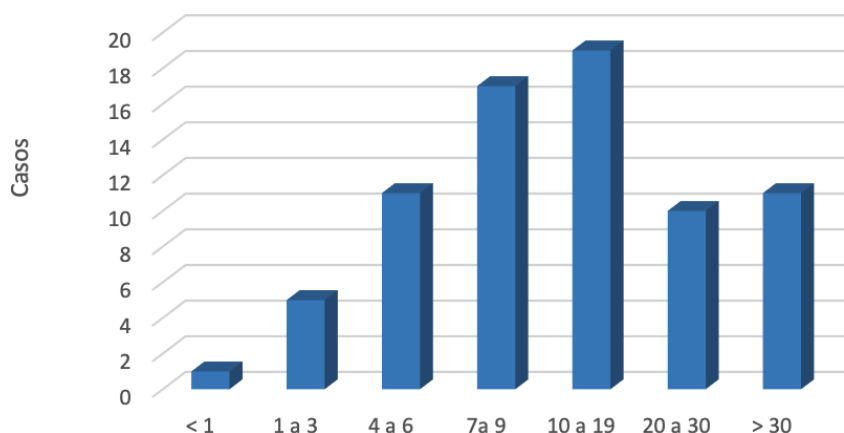
17 El caso de Juan Antonio, de Tui, que ingresa la tarde del 23 de junio de 1745 con una cuchillada en el muslo, o Pedro Rodríguez, de Tortoreos (As Neves, Pontevedra), atendido el 14 de julio de 1745 de dos cuchilladas en los brazos (A.N.T.T., H.S.J., Livro 1.444, fols. 79 vto. y 88).

18 A.N.T.T., Feitos Findos (F.F.), Juízo dos Degredados (J.D.), liv. 23, 34, 39, 45. A.N.T.T., Ministério de Negócios Eclesiásticos e da Justiça (M.N.E.J.), maço 36, cx. 32, nº 1. Arquivo Histórico Municipal de Porto (A.H.M.P.), A-PUB/5873.

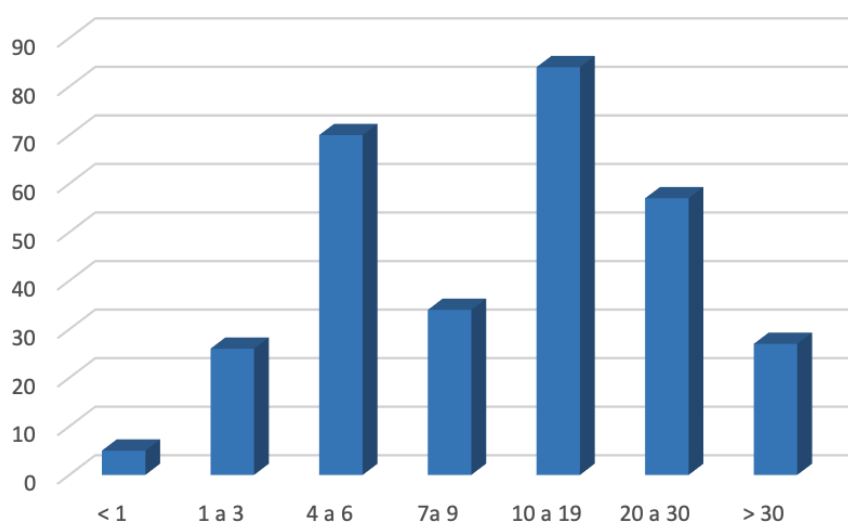
19 Media similar a la de los gallegos asistidos en el Hospital de la Misericordia de Porto (1823-24), 17,3 días. Los datos de alta antes de diez días alcanzaban la proporción del 44%. (Fernández Cortizo y Sobrado Correa, 2015: 297-298).

**Gráfico 6.**

Duración de las estancias de los gallegos menores ingresados en el hospital de Todos os Santos de Lisboa (1745-1746)

**Gráfico 7.**

Duración de las estancias de los enfermos gallegos menores de 20 años asistidos en el hospital de São José (1784-1785)



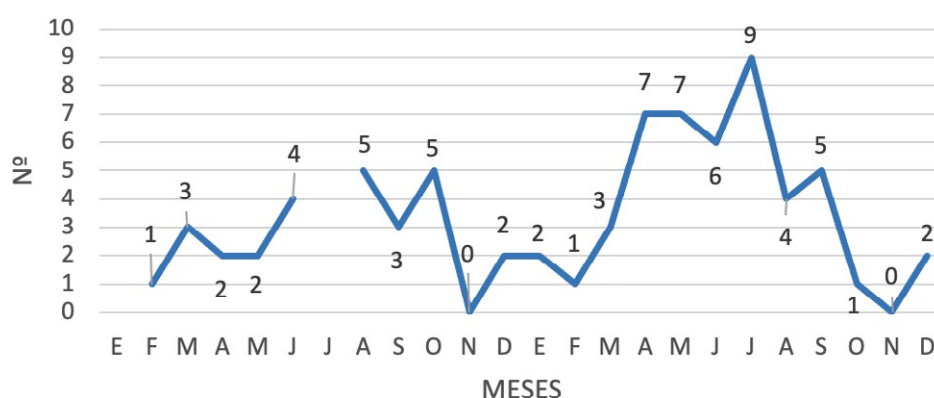
Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453, 1.477 y 1.553-1.560

Hay otras dos circunstancias que deben ser objeto de comentario. En primer lugar, la tasa de mortalidad de los enfermos ingresados, que en los años cuarenta supera a la de adultos –apenas un 18% (González Lopo, 2007: 78)– alcanzando el 23% del total de ingresados, lo que se explica por las duras condiciones de vida y trabajo en que se movían estos jóvenes en este momento inicial de la emigración a Lisboa. Circunstancias que irán mejorando con el paso del tiempo, como demostraban los gráficos anteriores, donde se aprecia cómo entre este colectivo la proporción de los que van encontrando acomodo en el sector secundario aumenta, así como entre los mozos de servir (criados) en el terciario, al tiempo que decrece el número de los que se dedican a las tareas más

penosas. De ahí que entre 1784-85 sólo tres de los ingresados —el 1,12%— haya fallecido en las camas del hospital, proporción situada en esta ocasión por debajo de la mortalidad de adultos —7,1%—, también inferior a la media propia de la institución a finales del siglo XVIII (Cosme, 2014: 57, Balbi, 1822: I, 17-18)<sup>20</sup>. Igualmente el análisis del reparto estacional de entradas resulta muy significativo:

#### Gráfico 8.

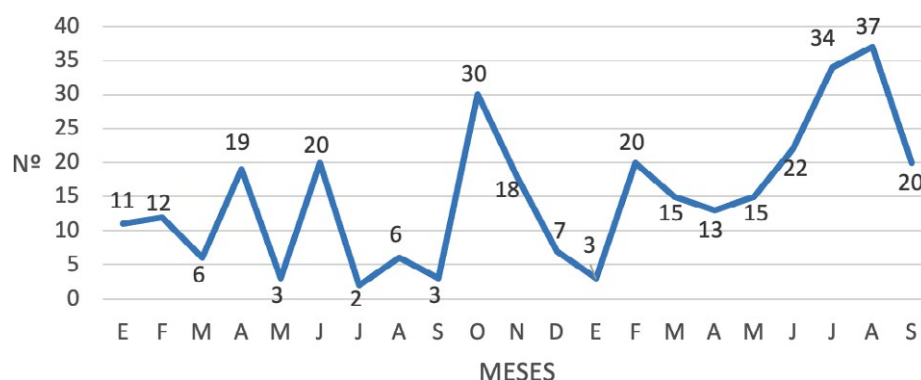
Estacionalidad de los ingresos de gallegos menores asistidos en el Hospital de Todos os Santos de Lisboa (1745-1746)



Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453 y 1.477

#### Gráfico 9.

Estacionalidad de los ingresos de gallegos menores de 20 años asistidos en el Hospital de São José (1784-1785)



Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560

Primavera y verano son los meses donde se concentra el mayor número de ingresos, que disminuye lentamente durante el otoño y alcanza su punto más bajo en los meses

20 Un 11,9% entre 1781-1799, muy próximo al 13% que señala A. Balbi para 1789-1806. La proporción de gallegos que fallece en la Misericordia de Porto (1823-24), es también muy baja, 8,1%. (Fernández Cortizo y Sobrado Correa, 2015: 298).

de invierno. No es difícil explicar la causa. Lisboa goza de un clima suave en los meses otoñales e invernales, mientras que por el contrario las temperaturas son muy altas en primavera y verano, viéndose aumentada la sensación de sofoco por la humedad del río. La fiebre y el desfallecimiento, así como las diarreas atacaban entonces con más facilidad a una población que desempeñaban trabajos que suponían un importante desgaste físico. La suavidad del otoño y del invierno, que proporcionaba a la ciudad mayor limpieza con las lluvias, y por tanto mejores condiciones de higiene, favorecía la vida de nuestros paisanos<sup>21</sup>. Coincide esta información con la ofrecida por las fuentes hospitalarias, que refieren auténticas avalanchas de enfermos durante el verano hasta el punto de desbordar la capacidad de las enfermerías, obligando a acomodar a los enfermos a lo largo de los claustros (Carmona, 1954: 238).

**Tabla 9.**  
Residencia de jóvenes gallegos en Lisboa (1745-1746)

| <i>Lisboa ciudad</i>                           | <i>Nº individuos</i> |
|------------------------------------------------|----------------------|
| Alfama y Ribeira Velha                         | 31 (42,4%)           |
| Mouraria y Castelo                             | 6 (8,2%)             |
| Baixa y Chiado                                 | 11 (15,6%)           |
| Bairro Alto y Santa Catarina                   | 8 (10,9%)            |
| Ribeira Nova                                   | 6 (8,2%)             |
| A bordo de un navío                            | 1                    |
| No cita uno concreto ( <i>em esta cidade</i> ) | 3                    |
| Sin identificar                                | 5                    |
| En el Hospital                                 | 1                    |
| Barrio das Olarias                             | 1                    |
| <b>Total</b>                                   | <b>73</b>            |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.409, 1.432, 1.444, 1.450, 1.453 y 1.477.

Durante la primera mitad de la centuria nos encontramos con la existencia de un hábitat muy concentrado que gira en torno a tres focos principales Alfama/Ribeira Velha, A Mouraria/O Castelo y O Bairro Alto, que en su conjunto cobijan a más de la mitad del colectivo (65,1%), distribuidos en dos polos bien diferenciados, uno al Este y otro al Oeste de la ciudad, siendo el Oriental (Alfama, Ribeira Velha, Mouraria y Castelo) el que acoge al sector más nutrido –50, 6% del total–, no llegando a la cuarta parte de nuestros jóvenes los que se asientan en ese territorio central (A Baixa, O Chiado y los terrenos de la futura Ribeira Nova) que será arrasado por el terremoto diez años más tarde y en el que muchos fallecerán, como recuerdan los libros de defunción de sus parroquias de origen. Son zonas de gran actividad económica y, debido a las características sociales de estos

21 Algo similar sucede en la ciudad de Porto (Fernández Cortizo y Sobrado Correa, 2015: 297).

barrios, lugares donde no debería resultar difícil encontrar alojamientos baratos<sup>22</sup>.

**Tabla 10.**

Residencia de jóvenes gallegos en Lisboa 1784-85<sup>23</sup>

| <i>Lisboa ciudad</i>               | <i>Nº individuos</i> |
|------------------------------------|----------------------|
| A Graça                            | 3                    |
| Alfama y Ribeira Velha             | 43 (16,6%)           |
| Mouraria y Castelo                 | 23 (8,9%)            |
| Baixa y Chiado                     | 47 (18,2%)           |
| Ribeira Nova                       | 31 (12,0%)           |
| São Pedro de Alcântara             | 2                    |
| A Bica                             | 3                    |
| Bairro Alto y Santa Catarina       | 35 (13,5%)           |
| O Rato                             | 8                    |
| A Estrela                          | 4                    |
| Santo Antonio (Arroios)            | 11                   |
| Anjos                              | 3                    |
| A bordo de un navío                | 1                    |
| <i>Não tem domicílio certo</i>     | 2                    |
| Sin identificar                    | 11                   |
| Alrededores Lisboa (hacia Oriente) |                      |
| Xabregas                           | 1                    |
| Alrededores de Lisboa (Occidente)  |                      |
| Madragoa y Lapa                    | 2                    |
| Alcântara                          | 6                    |
| Junqueira                          | 5                    |
| Belém                              | 9                    |
| Benfica                            | 1                    |

22 En 1745-1746 más de la mitad de los gallegos atendidos en el Hospital Real de Lisboa se concentraban en el área de Alfama, A Baixa/Ribeira y el Barrio Alto (González Lopo, 2007: 79). Asimismo, en la primera mitad del XIX, según las certificaciones de soltería, casi el 70 % de los emigrantes procedentes de Celanova (Ourense) se concentraban en dos parroquias: São José y Santa Catarina, en el Barrio Alto y en la zona de A Baixa, lo que denota una clara vocación de agrupamiento por parte de los inmigrantes celanoveses. Además, los testimonios sobre el trato frecuente entre vecinos e incluso sobre su cohabitación durante el tiempo de permanencia en la capital, son muy abundantes en la documentación y reflejan de forma clara la solidaridad de grupo de los emigrantes. De modo que muchos de ellos eran naturales de la misma parroquia, realizaron los viajes de ida y de vuelta a Lisboa y residían también en la misma calle, observándose cierta tendencia al reagrupamiento por parroquias de los vecinos de la comarca de Celanova en las calles de Lisboa (Rodríguez Fernández, 2016: 129-131).

23 En este cálculo hemos incluido a los menores de 20 años.

|                                   |     |
|-----------------------------------|-----|
| Otras localidades fuera de Lisboa |     |
| Almada                            | 2   |
| Vila Franca de Xira               | 3   |
| Azeitão                           | 1   |
| Caldas da Rainha                  | 1   |
| Total                             | 258 |

Fuente: A.N.T.T., H.S.J., Livros 1.553-1.560

Cuarenta años más tarde la Tabla 10 nos dibuja un panorama diferente, que es el resultado de una circunstancia que ya hemos comentado, la mayor experiencia migratoria y el mejor conocimiento de la ciudad, así como los cambios que en ella han tenido lugar en el plano económico, demográfico y urbanístico a resultados del cataclismo de 1755. Por eso la población gallega aparece más dispersa en el espacio y el sector de mayor concentración en 1745-46, alberga ahora sólo al 25,5% del total, mientras que A Baixa/ Chiado y a Ribeira Nova, de nueva creación para reemplazar a la antigua, supera ahora el 30%, pues se ha convertido en el territorio más propicio para criados, ganapanes, esportillero estibadores... pero también para aquellos que busquen la posibilidad de aprender y ejercer un oficio.

Una pequeña proporción viven en terrenos colindantes a esta populosa ciudad, entonces escasamente urbanizados y ocupados en buena parte por quintas, un espacio que tardará aún un siglo en verse engullido por el crecimiento de la capital<sup>24</sup>: Benfica, Alcântara, A Madragoa, São Amaro<sup>25</sup>, Belén, A Junqueira, Xabregas... Sin embargo, Lisboa y su entorno más inmediato no era el único destino de estos gallegos, que también encuentran la oportunidad de *amealhar os seus vinténs* en las localidades próximas a la Corte, tanto a este lado del río como en la Otra Banda.

24 Será el 18 de julio de 1885 cuando por ley queden incluidos en los límites urbanos de Lisboa, Alcântara, Ajuda, Belém, Benfica, Carnide, Lumiar Ameixoeira, Campo Grande, Charneca, Olivais e Beato (Relvas, 2002: 120).

25 São Amaro no era lugar de residencia habitual para nuestros paisanos, pero se convertirá en un lugar especialmente ligado a la colectividad gallega hasta el siglo XX. En él se levantaba una ermita dedicada al mencionado santo al que convertirán en centro de sus devociones los gallegos residentes en Lisboa celebrando su fiesta por todo lo alto cada año. La tradición lisboeta llegará incluso a sostener que la capilla era fundación de gallegos como consecuencia de un voto realizado, lo cual era falso, pero la leyenda todavía hoy está representada en los azulejos que decoran su interior (Araújo, 1993: 44-45).

## 8. CONCLUSIONES

Los registros de enfermos del Hospital Real de Lisboa nos muestran que para 1745-1746, los gallegos se han instalado ya en Lisboa de manera firme, constituyendo para entonces un colectivo numeroso y con personalidad propia bien identificado por los funcionarios del Hospital. Una circunstancia que favorecerá la llegada de niños y jóvenes que encontrarán en el mercado laboral lisboeta un amplio abanico de posibilidades, y cuyo número irá creciendo con el paso del tiempo espoleados por motivaciones específicas, como la huida al servicio militar. Un colectivo que desempeña en la ciudad un conjunto de tareas muy amplio y diverso, pero que se concentra mayoritariamente en el sector servicios y de manera especial en el desempeño de tareas sin cualificar, pero que exigen un fuerte desgaste físico, ya sea en los muelles o en las rúas de la ciudad, por ello verán en el hospital un lugar de refugio donde acudir cuando se encuentran próximos al desfallecimiento en los meses que más dura y difícil se volvía su existencia en la capital para sus fatigados cuerpos. En este aspecto unas instituciones de la solidez y la generosidad del Hospital de Todos-Os-Santos y de su sucesor, el de San José, fueron esenciales, sin duda, para la supervivencia de los muchachos gallegos, al igual que para los adultos, en la Corte portuguesa al ofrecerles un amparo seguro y generoso para su frágil e incierta existencia, lo que sin duda contribuyó a la atracción de nuevos emigrantes a lo largo de los decenios siguientes y a que todos pudieran tragar con algún alivio o *pan que o demo amasou*.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- AGUA ROZA, Jesús de la; LÓPEZ BARAHONA, Victoria y NIETO SÁNCHEZ, José Antolín (2016): "La migración infantil y juvenil a Madrid durante la Edad Moderna", en *XI Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- ALVES, Jorge Fernandes, FERREIRA, M. Fernanda V. y MONTEIRO, M. do Rosário (1992): "Imigração galega na cidade do Porto (2ª metade do século XIX)", *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, vol. IX, pp. 215-236.
- ARAÚJO, María Marta Lobo de (2011): "Representaciones y prácticas de asistencia (siglos XVI-XIX)", en NÚÑEZ ROLDÁN, F. (ed.), *La Infancia en España y Portugal. Siglos XVI-XIX*, Madrid, Sílex, pp. 29-42.
- ARAÚJO, María Marta Lobo de y PÉREZ ÁLVAREZ, María José (coords.) (2015): *Do silêncio á ribalta. Os resgatados das margens da História (séculos XVI-XIX)*, Braga, Iab2PT.
- ARAÚJO, Norberto de (1993): *Peregrinações em Lisboa (IX)*, Lisboa, Vega.
- BADE, Klaus Jürgen (2003): *Europa en movimiento. Las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*, Barcelona, Crítica.
- BALBI, Adriano (1822): *Essai Statistique sur le Royaume de Portugal et d'Algarve com-*

*paré aux autres états de l'Europe (...)*, Paris, Rey et Gravier. (Ed. facsímil, Lisboa, 2004).

BARBERO, Paula Belén (2024): *La historia de la familia en Tenerife al final del Antiguo Régimen*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela (tesis doctoral).

BEJARANO PELLICER, Clara (2020): "El servicio doméstico y su influencia en el trabajo y la educación femenina en la ciudad de Sevilla hacia 1600", *Arenal*, 29:1; enero-junio, pp. 7-38.

BLANCO CARRASCO, José Pablo; GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo y OLIVAL, Fernanda (coords.) (2019): *Jóvenes y juventud en los espacios ibéricos durante el Antiguo Régimen. Vidas en construcción*, editorial Colibrí.

BORDERÍAS MONDEJAR, Cristina (2013): "Salarios infantiles y presupuestos familiares en la Cataluña obrera, 1856-1920", en BORRAS LLOP, José María (ed.), *El trabajo infantil en España (1700-1950)*, Barcelona, Icaria, pp. 371-408.

BORRÁS LLOP, José María (1996): "Zagales, pinches, gamenes... aproximación al trabajo infantil", en BORRÁS LLOP, José María (dir.), *Historia de la infancia en la España contemporánea, 1834-1936*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, pp. 229-309.

BORRÁS LLOP, José María (1999): "Condición dos nenos labregos en Galicia. O informe de Rodríguez Mourelo á Comisión de Reformas Sociais (1884)", *Grial*, 144, t. XXXVII, pp. 579-591.

BORRÁS LLOP, José María (2013): "Introducción: Una historia recuperada. Las aportaciones de la infancia al crecimiento económico y a la subsistencia familiar", en BORRAS LLOP, José María (ed.), *El trabajo infantil en España (1700-1950)*, Barcelona, Icaria, pp. 9-26.

BOUHIER, Abel (1979): *La Galice. Essai géographique d'analyse et d'interprétation d'un vieux complexe agraire*, La Roche-sur-Yon, impr. Yonnaise.

CABALLERO CARRILLO, M<sup>a</sup>. Rosario y MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro (2002): "El trabajo de la infancia y la juventud en la época del Barroco. El caso de la seda murciana", *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VI, nº 119 (12).

CARMONA, Mário (1954): *O Hospital Real de Todos-Os-Santos, da Cidade de Lisboa*, Porto, Impresa portuguesa.

CARVALHO, Augusto da Silva (1949): *Crónica do Hospital de Todos Os Santos*, Lisboa, Tipografia A. Coelho Dias.

CASTANHEIRA, Maria Zulmira (ed.) (2007): *Lady Jackson. A Formosa Lusitânia. Portugal em 1873*, Casal de Cambra. Caleidoscopio.

CASTRO VOCES, Antonio (2002): *Segadores en Castela; escravos de sol a sol*, O Barco,



Asociación de Segadores Valdeorreses.

DUBERT, Isidro (2001): *Del campo a la ciudad. Migraciones, Familia y Espacio Urbano en la historia de Galicia, 1708-1924*, Vigo, Nigra-Consorcio de Santiago.

DURÁN LÓPEZ, Fernando (ed.) (2020): *La invención de la infancia. XIX Encuentro de la Ilustración al Romanticismo: Cádiz, Europa y América ante la modernidad 1750-1850* Cádiz, Ed. Uca-Universidad de Cádiz.

FAUVE-CHAMOUX, Antoinette (2004) (ed.): *Domestic service and the formation of the European identity: understanding the globalization of domestic work, 16th-21st centuries*, Suiza, Peter Lang.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2010): “A imigración galega no Entre-Douro e Miño de 1700 a 1850: condicións persoais e ocupacións profesionais dos emigrantes”, *Estudos Regionais*, II Série, 4, pp. 285-303.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2012): “La emigración gallega al occidente de la región de Entre-Douro-e-Minho (siglos XIVXIX)”, en ESTEVES, Alexandra y ARAÚJO, María Marta Lobo de (coords.), *Ponte de Lima: Sociedade; Economía e Instituições*, Ponte de Lima, CITCEM, pp. 83-106.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo (2020): “Ganar la vida al otro lado de la Raya: la emigración a Portugal desde la jurisdicción de Cotobade (ss. XVIII-XIX)”, en FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo; GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís y SOBRADO CORREA, Hortensio (coords.), *Gañar a vida cruzando a raia. Emigración gallega a Portugal (siglos XVI-XIX)*, Santiago de Compostela, Alvarellos, pp. 113-154.

FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo y SOBRADO CORREA, Hortensio (2015): “Gallegos asistidos, gallegos encarcelados en el distrito de Porto, siglos XVIII-XIX”, en ARAÚJO, María Marta Lobo de y PÉREZ ÁLVAREZ, María José (eds.), *Do silêncio á ribalta. Os resgatados das margens da História (séculos XVI-XIX)*, Braga, Iab2PT, pp. 295-311.

FUENTE NÚÑEZ DE LA, Rubén (2021): “La maldición de Herodes; Aproximación al trabajo infantil en la ciudad de Segovia 1860-1930”, *Anuario Jurídico y Económico Escurianense*, 54, pp. 459-479.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo (2019): *Los caminos de la juventud en la Castilla Moderna. Menores, huérfanos y tutores*, Madrid, Editorial Sílex.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo; BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, Juan Manuel y BLANCO CARRASCO, José Pablo (2022): *Una civilización juvenil en la Edad Moderna. Desigualdades de edad y contrastes generacionales*, Berlín, Editorial Peter Lang.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo; LORENZO PINAR, Francisco Javier y SOBALER SECO, M<sup>a</sup> Ángeles (eds.) (2023): *Jóvenes preparados para la madurez (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Sílex.

GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (2020): “Infancia y trabajo dependiente en España, siglos

XVIII y XIX”, en DURÁN LÓPEZ, Fernando (ed.), *La invención de la infancia. XIX Encuentro de la Ilustración al Romanticismo: Cádiz, Europa y América ante la modernidad 1750-1850*, Cádiz, Ed. Uca-Universidad de Cádiz, pp. 413-446.

GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel (2020): “El trabajo infantil en la Andalucía occidental del siglo XVIII”, en DURÁN LÓPEZ, Fernando (ed.), *La invención de la infancia: XIX encuentro de la Ilustración al Romanticismo: Cádiz, Europa y América ante la modernidad, 1750-1850*, Cádiz, Ed. Uca-Universidad de Cádiz, pp. 463-480.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís (2000): “Los movimientos migratorios en tierras del interior de la provincia de Pontevedra entre 1801-1950: características y puntos de destino”, en CAGIAO VILA, Pilar (coord.), *Galicia nos contextos históricos*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago, pp. 269-298.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís (2007): “A presenza de galegos en Lisboa antes do Terremoto (1745-1746)”, en HERNÁNDEZ BORGE, Julio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís (eds.), *Pasado e presente do fenómeno migratorio galego en Europa*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, pp. 51-83.

GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís (2009): “Gallegos en Portugal, una emigración (casi) olvidada (1700-1950)”, en ROCHA-TRINDADE, María Beatriz (org.), *Migrações. Permanências e Diversidades*, Santa Maria da Feira, Edições Afrontamento, pp. 187-215.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Praxíteles (2002): *Embajadores de los infiernos. Historia y Lenguaje de los Cabaqueiros*, O Rosal, ed. del autor.

GUTTON, Jean Pierre (1981): *Domestiques et serviteurs dans la France de l'Ancien régime*, Paris, Editions Aubier.

HERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo (2013): “La mano de obra infantil en la Castilla rural del siglo XVIII”, en BORRÁS LLOP, José María (ed.), *El trabajo infantil en España (1700-1950)*, Barcelona, Icaria, pp. 91-115.

HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo (1789): *Historia de la vida del hombre*, Madrid, En la Imprenta de Aznár.

IGLESIAS ORTEGA, Arturo (2015): “Los gallegos en la Península: emigración urbana y fuentes literarias”, en HERNÁNDEZ BORGE, Julio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís (eds.), *Emigración y Literatura: historias, experiencias, sentimientos*. Universidad de Santiago, pp. 15-45.

ITURRALDE VALLS, Martín (2015): “Las edades de acceso al mercado de trabajo formal: de los oficios tradicionales a la industria algodonera moderna, Barcelona, 1784-1856”, *Revista de Demografía Histórica*, XXXIII, I, pp. 65-97.

ITURRALDE VALLS, Martín (2017): “El trabajo infantil en las fábricas de indianas: Barcelona, 1736-1800”, *Revista de Historia Industrial*, 68, XXVI, pp. 13-46.

LEIRA, Xan (2008): *Historia dunha emigración difusa. 500 anos de emigración galega a*

Lisboa, Vigo, Acuarela Comunicación sl.

LOPES, María Antonia (2002): "Crianças e jovens em risco nos séculos XVIII e XIX. O caso português no contexto europeu", *Revista de História da Sociedade e da Cultura*, 2, pp.155-184.

LOPES, María Antonia (2011): "La peligrosa infancia en Portugal durante los siglos XVIII y XIX", en NÚÑEZ ROLDÁN, Francisco (ed.), *La Infancia en España y Portugal. Siglos XVI-XIX*, Madrid, Sílex, pp. 43-68.

MARTIN CASARES, Aurelia (2004): "Domestic Service in Spain. Legislation, Gender and Social Practice", en FAUVE-CHAMOUX, Antoinette (ed.), *Service and the Formation of European Identity. Understanding the Globalization of Domestic Work, 16th-21st Centuries*, Bern, Peter Lang, pp. 189-210.

MOITA, Irisalva (1992): *V centenario do Hospital Real de Todos-Os Santos*, Lisboa, Edição da Direcção de Serviços de Filatelia Correios de Portugal. S/l.

MOLIN DA, Giovanna (1990): "Family Forms and Domestic Service in Southern Italy from the Seventeenth to the Nineteenth Centuries", *Family History*, 15, 4, pp. 503-527.

MORENO CLAVERÍAS, Belén (2015): "El aprendiz de gremio en la Barcelona del siglo XVIII", *Áreas: revista internacional de ciencias sociales*, 34, pp. 63-75. <https://revistas.um.es/areas/article/view/247171>

MUÑOZ ABELEDO, Luisa María (2013): "El trabajo infantil en las industrias pesqueras de España, 1850-1936", en BORRAS LLOP, José María (ed.), *El trabajo infantil en España (1700-1950)*, Barcelona, Icaria, pp. 117-152.

MUÑOZ ABELEDO, Luisa María (2017): "Trabajo infantil y servicio doméstico en Galicia a mediados del siglo XIX", en DUBERT, Isidro y GOURDON, Vincent (eds.), *Inmigración, trabajo y servicio doméstico en la Europa urbana, siglos XVIII-XX*, Madrid, Casa de Velázquez, pp. 245-257.

MUÑOZ BUENDÍA, Antonio (2000): "La infancia robada. Niños esclavos, criados y aprendices en la Almería del Antiguo Régimen", en MARTÍNEZ SAN PEDRO, María Desamparados (ed.), *Los marginados en el mundo medieval y moderno*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, pp. 65-78.

NIETO SÁNCHEZ, José Antolín (2006): *Artisanos y mercaderes. Una historia social y económica de Madrid (1450-1850)*, Madrid, Fundamentos.

NIETO SÁNCHEZ, José Antolín y ZOFIO LLORENTE, Juan Carlos (2014): "El acceso al aprendizaje artesano en Madrid durante la Edad Moderna", en CASTILLO, Santiago (coord.), *Mundo del trabajo y asociacionismo en España. Collegia, gremios, mutuas, sindicatos*, Actas del VII Congreso de Historia Social de España, Madrid, Los Libros de la Catarata.

NÚÑEZ ROLDÁN, Francisco (2011): *La infancia en España y Portugal. Siglos XVI-XIX*,

Madrid, Sílex.

PACHECO, Fernando de Assis (1994): *Traballos e paixóns de Benito Prada*, Vigo, Ir Indo.

PAOLETTI ÁVILA, Elena Xiomara (2022): *Jóvenes modernos. La historia de la juventud española a finales del Antiguo Régimen*, Madrid, Sílex.

PEREIRA, Gaspar Martins (2016): “Trabalhadores galegos no Douro vinateiro”, en *Atas 4as Conferências do Museo de Lamego/CITCEM. Vindos de longe: estrangeiros no Douro*, pp. 81-91.

PINTO, José Manuel de Castro: *José do Telhado-Culpado e inocente* (Vol. II) [http://triplov.com/castro\\_pinto/telhado/aguad.htm](http://triplov.com/castro_pinto/telhado/aguad.htm) (consultado 14/03/2024).

RELVAS, Eunice (2002): *Esmola e degredo. Mendigos e vadios en Lisboa (1835-1910)*, Lisboa, Livros Horizonte.

REY CASTELAO, Ofelia y PÉREZ RODRÍGUEZ, Francisco (1992): “Movimientos migratorios en el municipio de A Cañiza, siglos XVII al XIX”, en EIRAS ROEL, Antonio (ed.), *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*, Santiago, Xunta de Galicia, pp. 33-44.

REY CASTELAO, Ofelia (1994): “Hombres y ejército en Galicia: la leva de 1762”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV. Historia Moderna*, 7, pp. 199-224.

REY CASTELAO, Ofelia (2018): “La movilidad de adolescentes en la Galicia moderna: el factor militar”, en Rey Castelao, Ofelia, Castro Redondo, Rubén y Fernández Cortizo, Camilo (eds.), *La vida inquieta: conflictos sociales en la Edad Moderna*, Santiago, Universidad, pp. 317-335.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Delfina (2016): *Demografía, familia y reproducción social en tierras de Celanova durante el Antiguo Régimen*, Vigo (Tesis doctoral).

SÁ, Isabel dos Guimarães (2011): “As famílias e os indivíduos. As crianças e as idades da vida”, en MATTOSO, José (Dir.), *História da Vida Privada em Portugal. Idade Moderna*, Lisboa, Temas a Debate, p. 85.

SARASÚA, Carmen (1994): *Criados, nodrizas y amos. El servicio doméstico en la formación del mercado de trabajo madrileño, 1758-1868*, Madrid, Siglo XXI.

SARASÚA, Carmen (2013): “¿Activos desde cuándo? La edad de acceso al mercado de trabajo en la España del siglo XVIII”, en BORRÁS LLOP, José María (ed.), *El trabajo infantil en España (1700-1950)*, Barcelona, Icaria, pp. 63-88.

SARTI, Raffaella (2007): “Criados, servi, domestiques, gesinde, servants: for a comparative history of domestic service in Europe (16th-19th centuries)”, *Obradoiro de Historia Moderna*, 16, pp. 9-39.

SEIJAS MONTERO, María (2016): “Todo lo que en dicho tiempo pudiere deprender”. Movilidad de niños por avezar en la Galicia occidental del Siglo de Oro”, en *XI Congreso de*

*la Asociación de Demografía Histórica*, Cádiz, Universidad de Cádiz.

SEIJAS MONTERO, María y RODICIO PEREIRA, Laura (2020): “«Deprender el oficio...» el acceso y el aprendizaje en los talleres gallegos durante los siglos XVI-XVII: las ciudades de Santiago y Ourense como destino”, *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 33, pp. 299-322. <https://doi.org/10.5944/etfiv.33.2020.25646>

SOBRADO CORREA, Hortensio (2020): “Asistencia y orden público: enfermos y presos gallegos en la ciudad de Porto, siglos XVIII-XIX”, en FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo; GONZÁLEZ LOPO, Domingo Luís y SOBRADO CORREA, Hortensio (coords.), *Gañar a vida cruzando a raia. Emigración gallega a Portugal (siglos XVI-XIX)*, Santiago de Compostela, Alvarellos editora, pp. 264-309.

SOBRADO CORREA, Hortensio y DUBERT, Isidro (2012): “La familia y las edades de la vida”, en DUBERT, Isidro (coord.), *Historia de la Galicia Moderna*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones de la USC, pp. 95-150.

ZELLER, Olivier (2016): “Revisiter l’histoire française des serviteurs et des domestiques”, *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 34, pp. 257-278.